



Queridos Amigos,

Un antiguo dicho dice: "En cada vida cae un poco de lluvia." Para nosotros humanos un poco de agua nos es nada, los edificios no tienen tanta suerte. Una inspección del Centro Parroquial en Brookfield (CP) reveló que entraba agua en la Sala de Música. Esto provocó una inspección del techo del CP que después reveló una fractura. Del suelo, los inspectores quitaron el cielo raso para ver la fractura desde abajo. ¡Lo que vieron los inspectores fue plena luz del día! La "fractura" era más grande y no sólo permitía un poco de agua entrar, sino que se escurriera por la pared interior de la Sala de Música, lo que produjo moho. Podíamos ver el cielo azul desde la Sala de Música a través del techo de la CP. Una inspección más detallada del techo reveló una situación que requería que las paredes de la Sala de Música se necesitarán arreglar por completo y reparar la sección del techo de arriba.

Con la llegada del otoño y el invierno, las reparaciones del CP se han convertido en una prioridad absoluta. Necesitamos arreglar el techo para que la lluvia y la nieve de estas temporadas no empeoren las cosas. Además, los problemas de salud exigen que reemplacemos las paredes enmohecidas en la Sala de Música antes de que alguien se enferme.

No es necesario decir que todas estas reparaciones van a costar dinero, mucho dinero. Con la colección parroquial actual estando a 50% de lo que era antes de que el coronavirus tomara el control de nuestras vidas, nuestras reservas de efectivo no pueden cubrir el gasto proyectado de estas reparaciones. La Arquidiócesis, que está sufriendo la pérdida de ingresos tanto como nosotros, no tiene dinero para prestar a ninguna parroquia. Las reparaciones del CP no se pueden detener hasta que las cosas mejoren. Si no enfrentamos este problema en este momento, podemos perder total el uso del CP al igual como perdimos el uso del edificio de la escuela ... y por la misma razón.

Tenemos una reserva: el dinero recaudado a través de Para Enseñar Quién es Cristo (PEQC). Ese programa fue diseñado para el mantenimiento necesario de los edificios dentro de la parroquia de Santa Bárbara. La parroquia incluso produjo una declaración de caso por escrito indicando exactamente cómo se gastaría ese dinero. Cuando me convertí en párroco de los Santos Ángeles Custodios, me comprometí firmemente a respetar las decisiones de los feligreses de Santa Bárbara, como se encuentran en la declaración de ese caso. La Directora de Operaciones y yo nos estábamos preparando para cumplir los deseos de los feligreses que se encuentran en ese caso. Al momento de escribir esta carta, no se ha gastado ninguno de los fondos de PEQC.

Sin embargo, el estado actual en la CP ha cambiado el panorama. No podemos posponer las reparaciones necesarias del CP. Entonces, he decidido usar el dinero en la cuenta PEQC para las reparaciones necesarias. No hago este movimiento a la ligera. Y esto no significa que haya optado por ignorar las decisiones de los feligreses que contribuyeron a la campaña PEQC. Pero sí significa que algunos de esos proyectos se deben de detener hasta que mejoren las finanzas de la parroquia.

Lamento que algunos de ustedes se sientan decepcionados porque las mejoradas programadas originalmente por medio de PEQC no se realizarán en este momento. No nos vamos a olvidar de ellos; sólo se van a poner en espera un poco. Espero que todos entiendan.

Recen para que no experimentamos otro descubrimiento como este. Como mencioné en cartas anteriores, nuestra situación financiera es, en el mejor de los casos, precaria. No supervivir otro impacto como este.

En una nota más ligera, espero que todos ustedes puedan participar en la Fiesta de nuestros Patronos de nuestra parroquia el día 3 de octubre. Planeamos un proyecto de servicio por la mañana para ayudar a limpiar los parques.

A partir de las 3:15 PM, comenzaremos una breve oración y después la procesión del Santísimo Sacramento por las calles de Brookfield y La Grange Park. Presentaré la custodia que contiene el Santísimo Sacramento al P. Miguel en la puerta principal de Santa Bárbara, el lo llevará hasta la calle Prairie y se lo entregará a uno de los diáconos. Desde allí, el Santísimo Sacramento será transferido a otros en los puntos designados a lo largo de la ruta hasta que me entreguen la custodia en las puertas de Santa Luisa. Después de un breve servicio, llevaré el Santísimo Sacramento al altar para la bendición y luego devolveré el Sacramento al tabernáculo. La misa del sábado por la tarde a las 5 en punto sigue

poco después. Por que la Fiesta es una Solemnidad para la parroquia, todas las Misas de este fin de semana serán la Misa de los Santos Ángeles Custodios.

Espero que muchos se unan al menos en alguna parte de nuestra celebración.

*P. Dionisio*